

El agua abre el grifo de los ingresos municipales

Los contratos de la red de suministro se convierten en el gran recurso de muchos consistorios para salir de la asfixia financiera gracias al cobro de un canon que alcanza el 20 % de los ingresos - Alberic anula la concesión para volver a licitar y, con lo que gane, liquidar el déficit de dos años

05:30 ☆☆☆☆☆



Tweet

1

Recomendar

4

NOTICIAS RELACIONADAS

* + **Gandia consiguió 55 millones por el canon. Comarcas**

LEVANTE-EMV VALENCIA Los ayuntamientos están asfixiados y necesitan nuevas iniciativas que les aporten los ingresos necesarios para paliar la preocupante situación económica por la que atraviesan. Ante el grave problema de financiación, municipios como el de Alberic se han lanzado a hacer caja con nuevas licitaciones para el servicio de suministro de agua potable. Adjudicaciones que, en algunos casos, alivian las arcas municipales con jugosos contratos millonarios

LA RIBERA

Nueva contrata para hacer caja

El Ayuntamiento de Alberic ha decidido rescindir el contrato con la empresa que desde el año 1994 gestiona el servicio del agua potable con el objetivo de volverlo a licitar tras el verano y hacer caja. El equipo de gobierno, formado por los críticos del PP y CVa, ha realizado una extrapolación del canon percibido por otros ayuntamientos del entorno y estima que la nueva contrata puede reportar unos ingresos de 1,7 millones, una cantidad que permitiría enjugar de golpe el déficit que el consistorio arrastra desde 2011.

Ni siquiera el dictamen negativo emitido por el Consell Jurídic Consultiu a la resolución del contrato con Egevasa hizo cambiar de opinión al gobierno local, que en el último pleno decidió romper con la actual concesionaria cuando apenas faltan dos años para que venza el contrato, apoyándose en los informes de los servicios jurídicos municipales, que mantienen que la entrada de capital privado en Egevasa en el año 1999 es causa de resolución, según las cláusulas estipuladas en su día, al entender que se produce un cambio de personalidad jurídica en la empresa.

El propio secretario municipal intervino en el pleno para explicar que el ayuntamiento cedió «a dedo» a Egevasa la gestión del agua como empresa pública que era a través de una encomienda de servicios entre administraciones, ayuntamiento y diputación en este caso, y que la entrada de una firma privada en la sociedad con el 49 % desvirtúa aquella cesión del servicio.

Según se expuso en el pleno, el consistorio no ingresa nada en estos momentos por la contrata del agua y, además, Egevasa, que había expresado su oposición a la resolución del contrato, declara pérdidas. Fueron los propios técnicos municipales los que alertaron en 2010 de la posibilidad de rescindir el contrato, si bien el exalcalde de Alberic Faustino Sala no contempló esta opción, que el nuevo gobierno reactivó tras la moción de censura del pasado mes de enero.

L'HORTA

Mislata recibirá 10,8 millones

El Ayuntamiento de Puçol ha incluido en el plan de ajuste que aprobó el gobierno del PP-Pavalur los ingresos de la nueva licitación del servicio de abastecimiento del agua, tras haber vencido el contrato con Aguas de Valencia en mayo. Los ingresos de la nueva concesión se destinarán, primero, a liquidar el contrato con Aguas siempre que las deudas que les reclama estén acreditadas, y una vez liquidada esta deuda el ayuntamiento hará un prorrateo del resto del nuevo canon durante los ejercicios que dure la concesión.

En Mislata, en 2008, el anterior gobierno del PP aprobó un nuevo pliego de condiciones que estuvo envuelto en la polémica. Los populares sacaron a licitación el servicio para un periodo de 25 años por 8 millones. Finalmente, Aguas de Valencia se llevó la gestión por 10,8 millones que debían abonarse al consistorio de una forma que fue denunciada por la oposición.

Y, en Silla, el anterior gobierno del PSPV junto con el tráfuga Alfonso Machancoses volvieron a adjudicar en 2010 el suministro de agua a Aquagest después de una sentencia del TSJ que anulaba la concesión hecha, cinco años antes, a la misma empresa. El entonces alcalde, Francesc Baixauli, justificó el contrato por las prestaciones medioambientales que ofrecía la firma, entre ellas la adecuación y mejora de la red de alcantarillado. En esos momentos, el Gobierno central ya ejecutaba unas obras de recogida de pluviales que debían evitar las históricas inundaciones que afectaban a Silla.

CAMP DE MORVEDRE

La adjudicación se solapó en Gilet con las elecciones

En el Camp de Morvedre, una de las últimas localidades en privatizar el servicio del agua potable y alcantarillado ha sido Torres Torres, que la pasada primavera la cedió a la iniciativa privada por 25 años con un canon de adjudicación de 150.000 euros. Además de esta inyección de liquidez que supone cerca de un 20 % de los ingresos municipales anuales, esta concesión tenía el principal objetivo, según reconocía el alcalde, de hacer frente a las obras necesarias en la infraestructura, valoradas por el ayuntamiento en cerca de un millón de euros.

Este pequeño municipio se ha unido al resto de la comarca, entre los que Faura, Estivella, Algar de Palància o Gilet son algunos de los ejemplos más recientes. En este último caso, el proceso se solapó con las últimas elecciones municipales, ya que los socialistas apuraron hasta el último momento para intentar aprobar la privatización, que contemplaba un canon de un millón de euros, pero sus socios de gobierno se lo impidieron y unas semanas después, de la mano entonces del alcalde del PP, aprobaron la concesión a una empresa privada en las mismas condiciones.

También la capital, Sagunt, tiene privatizada la gestión del agua, a través, en este caso, de una empresa mixta. Este proceso, que se prolongó durante varios años y se acompañó de algún contencioso, arrancó unos meses antes de las elecciones municipales de 2007 y fue el detonante que dinamitó el acuerdo de gobierno entre PSPV, Bloc y EU, ante la negativa de este último a privatizar el agua.

Esa operación reportó a las arcas municipales más de 12 millones, un canon que también estuvo envuelto de polémica, ya que el adjudicatario, Aguas de Valencia, consiguió que fueran amortizables, es decir, que la firma recuperará su aportación al acabar el periodo de concesión, que se estableció en 25 años.

LA MARINA

A contracorriente: gestión local

La Marina Alta, los ayuntamientos, en época de duros recortes, también quieren pagar menos canon a las concesionarias. Pero, de momento, más que optar por nuevas adjudicaciones, la tendencia que se impone es la de rescatar el servicio y prestarlo desde una empresa municipal. Así ha ocurrido recientemente en Gata de Gorgos. La sociedad pública Solgata se ha hecho cargo del abastecimiento de agua tras llegar a su fin el contrato que el ayuntamiento mantenía con Aquagest Levante. Sacar otra vez a concurso el servicio suponía que la nueva concesionaria subiera al menos un 40 % la tarifa.

Otra empresa pública que ahora se reivindica es Amjasa, que lleva prestando en Xàbia el suministro de agua desde hace 35 años. Pero Xàbia sigue desaprovechando su planta desalinizadora. En 2011, Amjasa suministró 7,4 millones de metros cúbicos de agua y sólo vendió a otros pueblos 237.650 m³. Esta desalinizadora puede producir agua potable suficiente para cubrir los extras de abastecimiento de ciudades como Dénia.

En Dénia y en Calp, no se vislumbra un cambio a medio plazo en las empresas concesionarias del agua. En la capital de la comarca, el consejo de Aguas de Dénia aprobó subir la tarifa un 6,9 % (unos 4 euros), que correspondía a la actualización del IPC. En Calp, donde el servicio lo presta la empresa mixta Aguas de Calpe, la tarifa baja ahora en unos 5 euros al año porque ya se han amortizado las obras de la red transversal.